



## Y DIJO A OTRO: SÍGUEME

---

Domingo XIII del Tiempo Ordinario



---

1Re 19, 16b.19-21 | Sal 15, 1-2a.5.7-11 | Gál 5, 1.13-18

### **Evangelio según san Lucas 9, 51-62**

Cuando estaba por cumplirse el tiempo de su elevación al cielo, Jesús se encaminó decididamente hacia Jerusalén y envió mensajeros delante de él. Ellos partieron y entraron en un pueblo de Samaría para prepararle alojamiento. Pero no lo recibieron porque se dirigía a Jerusalén. Cuando sus discípulos Santiago y Juan vieron esto, le dijeron: Señor, ¿quieres que mandemos caer fuego del cielo para consumirlos? Pero él se dio vuelta y los reprendió. Y se fueron a otro pueblo. Mientras iban caminando, alguien le dijo a Jesús: ¡Te seguiré adonde vayas! Jesús le respondió: Los zorros tienen sus cuevas y las aves del cielo sus nidos, pero el Hijo del hombre no tiene dónde reclinar la cabeza. Y dijo a otro: Sígueme. El respondió: Permíteme que vaya primero a enterrar a mi padre. Pero Jesús le respondió: Deja que los muertos entierren a sus muertos; tú ve a anunciar el Reino de Dios. Otro le dijo: Te seguiré, Señor, pero permíteme antes despedirme de los míos. Jesús le respondió: El que ha puesto la mano en el arado y mira hacia atrás, no sirve para el Reino de Dios.



### **Seguirlo entregando todo**

Lucas coloca en el marco del viaje de Jesús y sus discípulos hacia Jerusalén el tema del seguimiento. La respuesta a la llamada requiere: desprendimiento, renuncia y abandono de proyectos particulares que no coincidan con el proyecto del Reino.

El viaje de Jesús a Jerusalén no es un viaje turístico. El Maestro exige a los discípulos la conciencia del riesgo que comparte esa aventura: “la entrega de la propia vida”.

Jesús no quiere apagar el entusiasmo, sino las falsas ilusiones y los triunfalismos mesiánicos. El seguimiento exige:

- ❖ Disponibilidad para vivir en la inseguridad, no estancarse en la zona de confort.
- ❖ Ruptura con el pasado, con las estructuras sociales, políticas, económicas y culturales que atan, esclavizan y hacen morir a la gente.
- ❖ Decisión irrevocable, compromiso total y definitivo.

Jesús sigue llamando a hombres y mujeres que, dejándolo todo, se comprometen con la causa del Evangelio y, sin mirar atrás, entregan la propia vida en la construcción de un mundo nuevo.



---

### Por buscar tus huellas<sup>1</sup>

“Por querer seguirte, por buscar tus huellas,  
por ser fiel a mis sueños, por el calor de tu hoguera...

Dejé lo seguro, dejé mis querencias,  
cruzando tres mares, por buscar tus huellas.

No hay razones que expliquen el porqué de esta vuelta.  
Solo una muy simple: sigo buscando tus huellas.

Vuelvo a dejar una tierra, vuelvo a cruzar los tres mares  
y vuelvo a casa, segura, que camino tras tus huellas.

Y al cruzar estos mares, navegando en ida y vuelta,  
me has regalado la vida, estoy en tu orilla serena.

Soy en tu amor, y eso me basta,  
para seguir, Jesús, tus huellas.

Tú eres mi fuerza, tú eres mi herencia,  
el amor que me levanta, que no alcanzo, que me llena.

Misterio de tu ternura... Misterio de tu presencia...

Solo quiero seguir así, buscadora en todo tiempo de tus huellas”.

*(;Misión a la vista! Camino de encuentro para discípulos y misioneros de Jesús,  
María Andrea Green, Editorial Claretiana, 2011).*

---

<sup>1</sup> Esta oración hace referencia a la experiencia misionera de la Autora que comparte, a modo de diario, a lo largo de la obra. Luego de pasar varios años de misión en India y de acompañar, además de la dura realidad de cada día, la situación extrema de un tsunami que azotó la aldea en la que vivía, regresó a sus pagos. Para ella fue volver a empezar. Un nuevo desarraigo y la continua búsqueda de encuentro con Jesús. Ella nos dice: “te comparto algunas de las oraciones que realicé en momentos de meditación y discernimiento, que ellas sean un instrumento para tu comunicación con Jesús, con tu Señor de la Vida, y te animen a comunicarte con Él con tu propia oración”.



### **Vivir el llamado de modo radical**

Existen muchos tipos de misión-vocación: la familia, los hijos, la pareja, el trabajo, la comunidad, el vecindario, el ministerio. Lo central del pasaje es la coherencia y radicalidad con que Jesús nos pide asumir nuestra tarea, nuestra vocación.

Si hoy me tuviera que evaluar como esposa/o, padre/madre, cura, monja, catequista... compromisos que en algún momento asumí con decisión y discernimiento, ¿diría que soy mediocre o coherente?

No es para deprimirnos ni compararnos, “vivimos como podemos, no como queremos”. Jesús nos conoce y sabe que quizá podemos dar más, vivir con más plenitud nuestra vocación.

Revisando mi vida me pregunto: ¿qué puedo hacer para vivir un compromiso pleno con la misión que el Maestro me encomienda?

## SEMILLERO

Como rumiamos en “la vida”, lo central del pasaje es la coherencia y radicalidad con que Jesús nos pide asumir nuestra tarea, nuestra vocación. Como Iglesia, tenemos una misión común que atraviesa la vocación a la que cada cual se haya sentido llamado: ser Iglesia en salida. Es dejarse guiar por Jesús en el camino, seguirlo no “por fuerza de voluntad”, sino porque el encuentro con Él, su presencia en nuestra vida, lo es todo. Compartimos este breve fragmento donde no se aceptan “medias tintas”. Forma parte una obra que recoge una entrevista al papa Francisco, en la que, teniendo presente su propia experiencia, nos explica el verdadero y profundo significado de la misión.

### **La Iglesia o está en salida o no es Iglesia**

“Iglesia en salida’ no es una expresión de moda que me inventé yo. Es el mandamiento de Jesús que, en el evangelio de Marcos, pide a los suyos ir por todo el mundo y predicar el Evangelio a toda criatura. La Iglesia o está en salida o no es Iglesia. O está anunciando o no es Iglesia. Si la Iglesia no sale, se corrompe, se desnaturaliza, se convierte en otra cosa.

### **¿En qué se convierte una Iglesia que no anuncia y no sale?**

Se convierte en una asociación espiritual. Una empresa multinacional para lanzar iniciativas y mensajes de contenido ético-religioso. No tiene nada de malo, pero no es la Iglesia. Este es un riesgo de cualquier organización estática en la Iglesia. Se termina domesticando a Cristo. No damos más testimonio de lo que Cristo obra, se habla en nombre de cierta idea de Él. Una idea poseída y domesticada por uno mismo. Entonces, uno organiza cosas y se convierte en el pequeño empresario de la vida eclesial, donde todo sucede según el programa establecido solo para ser seguido de acuerdo con las instrucciones. Pero el encuentro con Cristo nunca vuelve a suceder. El encuentro que tocó el corazón al principio ya no vuelve a producirse.

### **¿La misión es por sí misma un antídoto para todo esto? ¿Basta la voluntad y el esfuerzo de ‘salir’ en misión para evitar estas distorsiones?**

La misión, la ‘Iglesia en salida’, no es un programa, una intención a realizar por fuerza de voluntad. Es Cristo quien hace salir a la Iglesia de sí misma. En la misión de anunciar el Evangelio, tú te mueves porque el Espíritu Santo te empuja y te lleva. Y, cuando llegas, te das cuenta de que Él ha llegado antes que tú y te está esperando. El Espíritu del Señor llegó primero. Él se anticipa, también para prepararte el camino, y ya está obrando”.

*(Sin Jesús no podemos hacer nada. Ser misioneros en el mundo actual.  
Una conversación con Gianni Valente, Papa Francisco, Editorial Claretiana, 2020).*